

TRABAJO DE GRADO
TÉCNICAS QUE INFLUYEN EN LA MOTIVACIÓN POR LA LECTURA
LITERARIA EN SECUNDARIA

VERÓNICA MERCADO PALACIO
LIC. EN ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN

DAVID NORBERTO VIAÑA LAMBIS
LIC. EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN MATEMÁTICA

TUTOR:

ROSARIO JOAQUIN REALES VEGA

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
DEPARTAMENTO DE POSTGRADO
ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN DE PROYECTOS EDUCATIVOS
BARRANQUILLA, ATLÁNTICO AGOSTO 9 DE 2008



INTRODUCCIÓN

La investigación es uno de los procesos más eficaces para generar conocimientos, por eso se constituye en uno de los desafíos más enriquecedores para el ser humano, a través de la investigación es como se puede adquirir conocimientos profundos del mundo y de las cosas que nos rodean. Por tal motivo el hombre por medio de la investigación está buscando la forma de solucionar los problemas que lo aquejan, a la comunidad y a la sociedad. Y él a través de la tecnología está permanentemente ofreciendo nuevo invento para mejorar la calidad de vida de las personas y de los pueblos.

El proceso de la investigación es tan importante y además indispensable para el desarrollo intelectual de las personas, pero sobre todo, para los estudiantes, porque sin la investigación, la educación se convierte rápidamente en la transmisión mecánica y estática de la información.

En el presente trabajo se plantea una propuesta metodológica como alternativa para incentivar la sensibilidad literaria de los estudiantes de octavo grado de la Escuela Oficial Madre Laura, sede Mixta Andalucía.

¿Qué estrategias lúdicas se deben implementar para despertar el interés por la lectura literaria en estudiantes de secundaria?

La institución Educativa Madre Laura, sede Mixta Andalucía, ubicado en la ciudad de Cartagena, consta de 186 estudiantes en el grado octavo (8º) de la jornada de la tarde, cuyas edades oscilan entre los 13 y 15 años. De los 186 estudiantes del grado 8º, 45 manifiestan desinterés por:

- Lectura de obras clásicas.
- Composición de textos (cuentos, poemas, crónicas, canciones)
- Análisis de obras literarias o textos.
- Redactar ensayos: Se observa que el maestro, en la mayoría de los casos es quien impone las obras que se van a leer y el análisis de las mismas es esquemático; no se interesa por los gustos de lectura del estudiante. Los jóvenes prefieren jugar nintendo, ver televisión, “mamar gallo” y cuando leen, lo hacen a la fuerza para sacar una nota.

Se cree que posiblemente todo lo expuesto anteriormente se debe a la falta de material didáctico propio para el apoyo del aprendizaje y la carencia de estrategias lúdicas necesarias para despertar el interés de los estudiantes por la lectura literaria.

OBJETIVOS

Objetivo General

- Plantear alternativas de solución al problema de la desmotivación por la lectura literaria en los estudiantes de octavo grado de educación básica de la Institución Educativa Madre Laura.

Objetivos Específicos

- Entrevistar a estudiantes de octavo grado para la identificación de la causa del problema.
 - Aplicar encuestas a profesores para la determinación de sus métodos empleados.
 - Aplicar un test a estudiantes para el conocimiento de los gustos de lectura.
 - Diseñar estrategias que incentiven el interés de los estudiantes por la lectura de literatura.
 - Aplicar talleres que despierten la sensibilidad y el amor por la literatura a través de cuentos cortos y poesías.
 - Evaluar los resultados obtenidos de las estrategias aplicadas.
-

JUSTIFICACIÓN

La lectura es una necesidad apremiante en toda actividad académica. Inicialmente permite ser vehículo que transmite conocimientos e información de orden general, es instrumento valioso de aprendizaje cognoscitivo y además ayuda en el desarrollo, funcionamiento del lenguaje y de los procesos del pensamiento.

De ahí que la importancia de crear técnicas, actividades y orientaciones para despertar el interés de los estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Madre Laura, por la lectura literaria.

Surge como necesidad emergente en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que estos presentan desmotivación al leer. No obstante este hecho, indispensable en el aprendizaje de los adolescentes, ha sido descuidado por algunos docentes, quienes en ocasiones imponen esquemas tradicionales para el análisis de obras, dejando a un lado las ideas y propuestas de los estudiantes, y como consecuencia, la poca atracción por la lectura clásica.

Aparece como necesario en la comunidad educativa aplicar técnicas que ayuden a enamorar al alumno de las obras literarias, brindándole así un rico vocabulario, de conocer el pensamiento de otras personas, costumbres, estilos y a través del análisis, aprender a redactar y a escribir composiciones cortas.

Hipótesis: La aplicación de estrategias lúdicas en el aprendizaje y estudio de la literatura podría despertar la sensibilidad de los estudiantes hacia los textos literarios.

- **La causa:** Aplicar estrategias lúdicas
- **El efecto:** Los estudiantes gustan de la literatura

PLAN DE TRABAJO

1. Concepto de lectura
 2. Beneficios de la lectura
 3. Un eje referido a los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje: el papel de la Literatura.
 4. Compartir la Propia Dicha de Leer
 5. Compartir la Propia Dicha de Leer
 6. La Enseñanza de la Lengua Castellana en la Secundaria
 7. ¿Cómo Hacer Jóvenes Escritores y Lectores?
 8. La Lecto-escritura Como Goce Literario.
-

DESARROLLO

Concepto de la Lectura

Leer es un proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector. El significado a diferencia de las que sostenía el modelo perceptivo matriz de la lectura, no está sólo en el texto, tampoco en el contexto ni en el lector, sino en la interacción de los tres factores, que son los que, juntos, determinan la comprensión.

Cada uno de estos factores aporta en el proceso de construcción de los significados, los cuales son relativos, es decir, cada lector comprende de acuerdo con la realidad interior, con su experiencia previa, con su nivel de desarrollo cognitivo a su situación emocional, etc. Pero esta relatividad no significa que no se puedan lograr niveles cada vez mayores de objetividad sobre el texto.

La relatividad de la comprensión alude a que distintos lectores comprenden de forma diferente un mismo texto, lo cual se explica por la singularidad de los sujetos. "Concebimos la comprensión de lectura de un texto como la

reconstrucción de su significado a partir de la consideración de pistas contenidas en el texto en cuestión. Dicha reconstrucción se lleva a cabo mediante la ejecución de operaciones mentales que realiza el lector para darle sentido a las pistas encontradas”. Se trata de un proceso esencialmente dinámico, que quien lee desarrolla a medida que establece conexiones coherentes entre la información que posee en sus lecturas cognoscitivas y la nueva que suministra el texto.

Lo anterior nos permite afirmar que el lector al interactuar con el texto no copia automáticamente en su mente el significado del mismo, sino que realiza un proceso que lleva su tiempo. Normalmente éste implica leer y releer para que de manera progresiva se vaya estructurando el significado. La lectura, por tanto, es un proceso esencialmente cognitivo y lingüístico, porque está determinada por la percepción y la motricidad: “A través de este proceso interactivo, el lector produce otro texto, recrea la lectura. En este sentido, el texto que cada lector produce es diferente, aunque esté ligado al texto leído, y el resultado del proceso de lectura será así un proceso creativo”.

El núcleo del proceso lector es la comprensión lectora y no la velocidad, que debe estar siempre condicionada a la comprensión.

¿Qué significa comprender un texto?, Significa dar cuenta del mismo, para lo cual es necesario ubicar sus ideas y señalar la forma cómo se relacionan.

Esta es la primera fase del proceso lector y si se logra que los estudiantes se apropien de ella y la terminen con rigor, contribuirá sensiblemente a mejorar la calidad de educación, en la medida que permitirá una apropiación de las redes conceptuales presentes en los textos. Con un desarrollo adecuado de esta primera fase del proceso lector se superaría el acercamiento superficial a los textos, en el que los estudiantes se conforman con la idea general de los mismos, sin dar cuenta de los detalles que lo enriquecen.

La creación de una segunda fase en el proceso lector, depende de la comprensión porque no es posible crear en el vacío, siempre se crea a partir de algo. Crear, en esta perspectiva, significa aportar al texto, enriquecerlo y recrearlo.

La creación se manifiesta de varias formas, la más simple en que con las mismas ideas del texto se crean nuevas formas de relacionarlas. Claro que esta separación en dos fases es, ante todo, metodológica, pues la comprensión requiere una alta dosis de creatividad para construir el significado del texto. Pero lo que se plantea en la segunda fase tiene que ver fundamentalmente con el aporte que el lector hace al texto.

La Lectura y sus Beneficios

Necesidad imperiosa del mundo de hoy es la lectura. Dígase lo que se diga en contra del libro, él sigue incólume.

Pareciera que la televisión, el internet, los juegos electrónicos, el Dvd, la radio, el mp3, Ipod y otros, tendieran a desplazar al texto. Sin embargo comprueba lo contrario el hecho que día a día es mayor el número de lectores.

Sólo quien mucho lee, se muestra ante la sociedad como una persona culta y capaz de enfrentarse a la problemática del mundo contemporáneo.

La lectura es todo un proceso completo que implica comprensión e interpretación de textos que contienen información ideologías sociales, políticas, económicas, religiosas, culturales que de alguna manera afectan la vida individual y social de los seres humanos.

La lectura es un vehículo que transmite conocimientos e información general y adaptación y conservación. Como medio, la lectura enriquece la opacidad cognoscitiva y la prepara para nuevas adquisiciones.

Un eje referido a los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje: el papel de la Literatura.

En la propuesta de trabajar sobre la literatura que está a la base de la propuesta de indicadores de logros, se manifiesta la relevancia de 3 aspectos fundamentales en este estudio de la literatura.

- La literatura como representación de la(s) cultura(s) y suscitación de lo estético.
- La literatura como lugar de convergencia de las manifestaciones humanas, de las ciencias y de las otras artes.
- La literatura como ámbito testimonial en el que se identifican tendencias, rasgos de la oralidad, momentos históricos, autores y obras.

Con base en estas tres dimensiones hallamos los paradigmas desde los cuales puede profundizarse en el estudio de la literatura.

- Desde la Estética.
- Desde la Historiografía y la Sociología.
- Desde la Semiótica.

Independientemente del modo de proceder en el aula, estas dimensiones teóricas están presentes, siempre que se trate de estudiar literatura, pero el énfasis en una de ellas habrá de definir tanto la concepción pedagógica del maestro como la concepción sobre el arte literario. Hay quienes abordan la literatura en el aula a partir de un “juego” como invertir el orden de las partes de un poema que le ha “gustado” al estudiante, continuar y “completar” la historia que se narra en un cuento, cambiar los nombres y los roles de los personajes, escribir un texto ficticio según se considere lo más emocionante del texto leído, enviarle una carta al personaje que más le ha llamado la atención, o al autor, etc. Se trata de lo que podríamos llamar recreación del texto en aras de hacer aflorar el efecto estético;

en estos casos hallamos un énfasis en la dimensión estética.

Tradicionalmente y sobre todo en los lugares en donde hay dificultades de acceso al texto literario (pobreza de las bibliotecas, ausencia de librerías), es el manual o libro de texto lo que constituye el referente orientador del área. Con algunas excepciones estos libros están diseñados a partir de la periodización lineal de la historia de la literatura, fijando características de los movimientos, ubicando contextos histórico-sociales, poniendo en lista a autores y obras, desde donde hacen cuestionarios que los estudiantes tienen que llenar.

De cierto modo, se trata aquí de un énfasis en la historiografía y en simulaciones de una sociología de la literatura, con una particularidad, que resulta absurda: las obras literarias no son objetos de lectura exhaustiva pues, si acaso, se leen fragmentos o resúmenes.

Respecto a la dimensión semiótica, quizás sea esto en la que menos se ha incursionado como apoyo para acercar a los estudiantes a la lectura y al análisis literario.

Cuando se ha intentado orientar las clases desde allí, se ha caído también en abusos terminológicos y en esquemas rígidos, reduciendo lo semiótico a la mera clasificación de unidades textuales, sin empujar el proceso hacia las propuestas de interpretación. En algunos libros de textos aparecen términos como semas, sememas, actantes, funciones narrativas sin ninguna mediación de orden conceptual y epistemológico. De otro lado, lo semiótico se ha asociado con los análisis estructuralistas, cuando la desestructuración textual es solo un momento

del análisis semiótico.

Los principios que subyacen en los indicadores de logros, en el área en que nos ocupa, buscan promover el desarrollo de las distintas competencias necesarias para el fortalecimiento intelectual de los estudiantes y de los profesores. Para alcanzar este propósito es necesario evitar cualquier recomendación unilateral, ó metodología ó modo de evaluar.

En el marco de la autonomía del maestro es el proyecto de aula lo que ha de constituir el horizonte de su quehacer; el proyecto, ojalá de carácter investigativo y no de carácter meramente programático, ha de tener una fundamentación y una propuesta. En dicha propuesta el problema no es tanto cómo introducir las tres dimensiones anteriormente señaladas o el de cómo dar cuenta del “canon literario”; Sino el de cómo lograr el desarrollo de las competencias y para ello se requiere que el maestro produzca sus propios criterios.

Así entonces, lo más importante no son los contenidos y conceptos en el desempeño, sino el efecto de ciertos contenidos y conceptos en el desempeño vital de estudiantes y profesores, en su identidad con la lectura, la escritura y la apropiación de los saberes. Esos efectos podrían alcanzar desde la dimensión estética, si en esta dimensión se introdujera, por ejemplo, el desarrollo de la “recreatividad”; también podrían alcanzarse en la dimensión de la historiografía literaria, siempre y cuando se leyeran y analizaran las obras mismas, con la preocupación puesta hacia la interpretación.

En fin, lo que queremos poner de relieve es la importancia del criterio y el seguimiento respecto a lo que ocurre en el proceso pedagógico, teniendo en cuenta lo que ha de esperarse de los estudiantes al terminar cada uno de los ciclos. Y esto que ha de esperarse sólo puede ser definido por el conjunto de profesores de la institución porque son quienes conocen el ámbito socio-cultural y las expectativas de los estudiantes y la comunidad, desde donde han podido fundamentar el proyecto educativo.

Ahora quisiéramos poner en consideración una propuesta en la que podrían integrarse las tres dimensiones teóricas señaladas, colocando como eje al texto y haciendo énfasis en una mirada semiótica. No se quiere poner en discusión lo que concierne a qué obras habría que leer en cada uno de los grados y ciclos, porque este no es el problema central, el problema como se ha insinuado, es qué hacer con los textos en el aula, en el supuesto de que las obras (no los fragmentos o resúmenes) son leídas por estudiantes y profesores. Sino trabajamos con este supuesto, no tiene importancia elaborar alguna propuesta.

En primer lugar, insistamos en el problema tampoco radica en la cantidad de obras que habría que leer durante la travesía de la educación básica y media. Unas pocas obras analizadas en profundidad, son suficientes para que los estudiantes por su cuenta puedan continuar luego con el proceso formador de la lectura en el ámbito extraescolar. Pero también insistamos en el hecho de que no basta

simplemente con leer y “dar cuenta” de lo leído, pues lo que hay que indagar es por los modos de leer y por los modos de escribir y argumentar sobre los textos que son objetos de lectura

Compartir la Propia Dicha de Leer

El maestro actual que pertenece por formación y herencia a la cultura y tradición oral, debe enfrentarse con el no fácil reto de hacer leer a sus alumnos y ante todo, formar en ellos cierto hábito de disfrute por la lectura. Es un reto difícil, más no imposible si se trazan derroteros, planes y métodos precisos y amenos. Sólo así podría concentrar y atraer la atención del educando actual que posee unos intereses y gustos particulares y dispersos, ya que él hace parte de la cultura audiovisual.

El Lugar de la Literatura en la Educación

Es importante señalar que actualmente en los planes de estudio que han sustituido la ya extinguida enseñanza media, la literatura ha pasado, o parece que va a pasar, a un lugar secundario de “paternaire” entre elegante y frívola de otras materias que se juzgan fundamentales; su estudio será en gran medida voluntario, con lo cual, desde los puntos de decisión política, se da por clausurada una larga etapa de la historia de la educación que atribuía a los estudios literarios la máxima

capacidad civilizada. Por otro, la sociedad (esto es los estudiantes mismos) no parece lamentado, antes bien, subraya de acuerdo con aquella clausura.

En estas condiciones, ¿qué sentido tiene publicar un libro sobre las maneras de enseñar algo que está descrito? ¿No será esfuerzo demasiado especulativo y contrapelo? Los estudios literarios están perdiendo envergadura y tienden a la extinción, prácticamente indefensos. Muy pocas veces y entre ellas hay que destacar la de Guillermo Díaz Plajal. Se ha alzado para denunciar una situación que forzosamente ha de afectar y herir a centenares de profesores cuya vocación (¿qué otra cosa?) Los llevó a enseñar humanidades españolas tal vez pero lo ignoró, se haya producido alguna reacción colectiva en cualquier caso sin excepción la continuidad y el volumen que exigiría cual protesta sincera. Las universidades han callado; los alumnos universitarios cuyo porvenir profesional está ligado al futuro de aquellas humanidades, tampoco han inscrito esta entre sus reivindicaciones. Tal vez se deba a una intensa y dramática confianza en las posibilidades de hacerse oír. Aceptando los hechos como vienen, algunos profesores de lengua y literatura, que, no los olvidemos, fueron atraídos a tal enseñanza y a tal oficio por la literatura preferentemente, se han sometido con disciplina a la nueva consigna que privilegia los estudios de la lengua y deslizados por los cuestionarios que han fijado los ICE. para el COU. se han puesto a informarse con la mejor voluntad.

La Enseñanza de la Lengua Castellana en la Secundaria

En Latinoamérica existe un consenso en educación: La mayoría de los estudiantes tiene dificultades para escribir lo que expresan oralmente, para resumir un texto o discernir entre ideas o grupos de ideas, para seguir una línea argumentativa, de manera que se puedan establecer relaciones lógicas entre las partes, para hacer lecturas críticas. En otras palabras, dificultad para obtener de la lengua escrita todas las ventajas que ella posee como instrumento del conocimiento.

Esta situación a llegado a niveles preocupantes, a tal punto que en Latinoamérica, y Colombia no es una excepción, han surgido los llamados sistemas de evaluación de calidad educativa, que indagan especialmente los logros de enseñanza en lenguaje y matemáticas; y en la propia educación universitaria se buscan estrategias y espacios para mejorar el manejo de la lengua escrita por parte de los estudiantes y los futuros profesionales.

Cualificar las posibilidades de usar la lengua en todas sus funciones no es tarea exclusiva de la escuela, también está implicada la sociedad completa: hay solidaridad entre la forma como la significación es producida y consumida en familia, en los medios de comunicación, en los grupos; y la forma como es producida y consumida en la escuela.

Además, la relación con el conocimiento a través de la lengua escrita, objetivos específicos de la escuela, no es patrimonio de un área especial (lenguaje). Los problemas del uso de la lengua no son responsabilidad exclusiva de los docentes del área, influye también la escuela en su globalidad e incide de manera negativa sobre todas las asignaturas.

En el área específica se detecta una crisis desde hace años, pues la asignatura ha obedecido a los mismos esquemas normalistas y normativos de otras áreas. Además, de todas las funciones del lenguaje se privilegió una de ellas: la estética. En muchos casos, la clase de español y literatura, en el nivel de primaria, se caracterizaba por la imposición de normas y nociones memorísticas y por la utilización de la literatura con fines edificantes. Y en secundaria predominaba la lectura obligatoria de obras literarias que los estudiantes cumplían por su cuenta y riesgos, o por medio de explicaciones amañadas de los textos. En ninguno de los dos niveles educativos se perseguía desarrollar la capacidad de satisfacer necesidades humanas con ayuda del lenguaje. Se pensaba que a “leer se aprende leyendo” principio cuya aplicación desprecia la función misma de la escuela; y que la función estética se puede arrogar todas las funciones del lenguaje, privilegio que tiene su origen en nuestra tradición cultural, y que se remonta a personas de nuestra historia política, ligados con la literatura y con la gramática tradicional.

Tales prácticas de enseñanza de la lengua materna no han sido ajenas de la formación docente. Mientras maestros de otras áreas tienen conciencia y dominio

de las relaciones entre lenguaje y conocimiento, los maestros del área sean formando en teorías del lenguaje como estructuras gramaticales, y no como proceso; y en la pedagogía como facilitación de acceso a una información y no como interrogación por el proceso de conocimiento. En consecuencia, no habrá una contribución al mejoramiento de la educación sino construimos una acción frente al lenguaje como significación, particularmente en relación con los procesos de lectura y escritura. No podría dejarse de lado como es el lenguaje, en lo que más se a insistido, cómo funciona, para qué sirve y, fundamentalmente, y que papel cumple en la constitución de lo humano.

Mejorar la calidad de la escuela colombiana pasa por la construcción del conocimiento y la interacción ética y la creación de productos estéticos. Esto requiere, entre otras cosas, convertir el ámbito escolar en un espacio de construcción auténtica de sentir y de uso de lengua que responda a una cualificación de las necesidades comunicativas si se mantiene la idea de que la lengua escrita transcribe gráficamente la lengua oral, no podemos comprender y valorar el papel de la escritura y de imprenta que han tenido en el progreso social e intelectual del hombre. Cuando se reflexiona acerca de la manera como la adopción de la escritura alteró la naturaleza del conocimiento, su organización en los procesos cognitivos de los pueblos que disponen de ellas, parece ingenua la orientación que busca aplicar a los discursos académicos, en general y escrito en particular, lo pertinente del discurso oral.

La invención de la escritura generalización por medio de la imprenta pueden pensarse como el proceso gradual que conduce de una manera de significar en el discurso oral, a una nueva forma de significar en el discurso escrito. En el primer caso el sentido de lo que decimos, además de ser fugaz, está determinado, en gran parte por las circunstancias de la enunciación; en el segundo caso, se aspira a que la significación sea tan explícita e independiente del contexto como los recursos formales y semánticos que la lengua lo permita. Sintetizar, tener rigor analítico, reconstruir el conocimiento, profundizar en los campos del saber, pensar por sí mismo, trascender las condiciones inmediatas, prefigurar y modificar la opción, evitar que la discusión racional comience cada vez más desde cero, proseguir más allá de las generaciones, discusiones abiertas, cuestionar las pretensiones de validez del discurso y de sus usuarios, constituir una identidad cultural menos deleznable, condiciones requeridas por la escuela en su objetivo de dar acceso al acervo cultural universal, encuentran en la escritura su posibilidad para implementarse. Sin embargo, no se puede que la sola presencia de la escritura en la escuela realiza estas condiciones, pues las funciones que diferencian las especificidades de las lenguas oral y escrita pueden entrenzarse, ya que están mediadas por procesos ideológicos: la superficialidad, la dependencia del contexto y la falta de creatividad, limitaciones percibidas en la lengua oral pueden estar en la lengua escrita. En la escuela, el sentido construido en la escritura puede desplazarse de unas condiciones más o menos universales de validez, a unas condiciones subjetivas de reconocimientos.

Hoy en día, el acceso a la cultura y la vigorización de los sistemas conceptuales y culturales no pueden prescindir de una estructura histórica capaz de dejar marcas materiales perdurables, convencionales, producibles y discernibles, susceptibles de innumerables combinaciones: la escritura. No obstante, la escuela está perdiendo el papel protagónico que quiere en desarrollo y la libertad del hombre al producir una relación con la escritura en términos de aburrimientos, lectura obligatoria, repaso antes de examen, memorización, exégesis, etc. En manos del maestro está que los estudiantes puedan extraer de la lectura y la escritura todas las ventajas que tienen como instrumento de conocimiento.

La Lectura en Secundaria

¡Los estudiantes llegan a la universidad sin saber leer! ¡A los jóvenes no les gusta la lectura!, ¡Estos chicos y chicas no pueden redactar ni un párrafo! Esta y otras afirmaciones similares son comunes por parte de las profesoras y profesores universitarios, quienes asignan las responsabilidades de estas fallas a los docentes de secundaria y esto a su vez se la “rebotan” a los de primaria. Lo importante no es encontrar al culpable sino buscar soluciones en cualquier nivel de enseñanza en el cual se detecte esta deficiencia. Sin olvidar, claro está, que en cada nivel los estudiantes necesitan conseguir determinados logros en escritura y lectura, y en lenguaje general, que les permita ascender a cualquier tipo de conocimiento y socializar con diferentes grupos humanos.

En los talleres que el grupo de lenguaje realiza con profesores de secundaria se ha planteado la pregunta ¿cómo enseña usted a leer y a escribir? Varios han respondido “yo no enseño a leer, a mi no me toca hacerlo”

Para ellos es asunto del maestro de primaria, en concreto. Pero también hay otro grupo que hoy ve la necesidad de renovar la enseñanza de la lengua y no saben cómo hacerlo o sienten temor de lanzarse o innovar. Todos los maestros, sean de castellano, química, matemáticas, sociales o de cualquier otra asignatura enseñan a leer y a escribir no solamente con acciones que involucran la escritura y la lectura de textos, sino el estudiante ve que su maestro es amante de la lectura y la escritura, contagiándose con esta pasión.

Son varios los factores que influyen en el desarrollo y el gusto y de la habilidad de leer y escribir: de carácter social (influencia de la familia, el grupo social y los medios de comunicación) de carácter individual (grado de interés, conocimientos previos...) de carácter pedagógico (enfoque pedagógico, Concepción del lenguaje y la lectura actual del educador o la educadora prácticas didácticas) sin desconocer los factores sociales e individuales, como educadores nos conviene reflexionar acerca del aspecto pedagógico. Además varias investigaciones han demostrado que la mayoría de los problemas de lectura, escritura y expresión oral, están relacionado más con la enseñanza y al aprendizaje, que con cualquier otra causa.

Al respecto, Gabriel García Márquez, señala: “por todas partes me encuentro con profesionales escaldados por libros que les obligaron a leer en el colegio con el mismo placer que se tomaban el aceite de ricino. Es este método de enseñanza y no tanto la televisión y los malos libros lo que está acabando con el hábito de la lectura”

¿Cómo Hacer Jóvenes Escritores y Lectores?

Muchos maestros piensan que esta era de la imagen y la música es imposible formar jóvenes lectores y escritores. Un maestro que quiera lograrlo, debe desterrar en primera instancia, esa idea, y tener la plena confianza de que sus estudiantes puedan alcanzar estas competencias.

El papel del maestro es convencer a los jóvenes que la lectura y la escritura son importantes e interesantes, generan resultados placenteros y son posibles de llevarlos a cabo. Frank Esmith dice que los maestros deben ayudar a los pequeños, a los jóvenes, a percibirse como lectores y escritores desde que antes de que ellos sepan a escribir y a leer por sí solos.

Esto exige repensar el programa rígido que muchas veces predomina en el aula de secundaria.

Tal vez son otras las preguntas que deben circundar una nueva propuesta: ¿qué pueda interesar a los niños y a los jóvenes de hoy? ¿Qué tanto conocemos de ellos como para que nos permitan sugerir buenas lecturas? ¿Cómo lograr negociar

la lectura de textos clásicos que puedan conducirlos a otras lecturas diferentes?
¿Cómo interesarlos por la escritura? ¿Qué tipo de escritores les gustaría ser?
¿Cuál debe ser el papel como maestro en el proceso de escritura de los jóvenes?
¿Cómo no hacer de la escritura algo tortuoso sino algo placentero?

La juventud tiene mucha curiosidad y muchas cosas por decir acerca de sus alegrías, sus temores, sus esperanzas... ofrezcámosle la oportunidad de expresarlo de la palabra o de otro tipo de lenguaje. Acompañemos su acercamiento a la literatura u otro tipo de lectura en forma lúdica, alegre para que descubra la idea y los muchos que otros le proponen. Sólo los niños y jóvenes que han vivido la lectura como un goce pueden más tarde con interés y comprender a los grandes clásicos, como también encontrar en la lectura una fuente de llegar a la información y al conocimiento para satisfacer su innata curiosidad. Los chicos que leen, además de perfeccionar su capacidad lectora, logran obtener un mayor manejo de palabra porque a través de los libros encuentran los mejores maestros de estilos: García Márquez, Lorca, Rodari, Savatelli... La mejor manera de leer y escribir es leyendo; Pero lo uno le gusta.

Ganar a los jóvenes para la lectura y la escritura impone la necesidad de aprendizaje significativo, es decir, que tenga un propósito claro y sencillo para ellos, por lo tanto, que se relacione con sus propios intereses y que tenga en cuenta su saber previo, lo que lleva a desterrar de la escuela todo ritual sin sentido; leer para responder un examen o escribir para hacer una tarea inútil. Queda preguntarnos ¿qué tantas actividades de lectura y escritura útiles y significativas se promueven en el aula? ¿Cuáles y que tan variadas son esas

lecturas? ¿Cuáles son las tareas significativas o las tareas sin sentido que ponemos a los jóvenes en secundaria? ¿Será que los textos y libros significativos para mí son significativos para los jóvenes estudiantes?

Ganar a los jóvenes para lectura y escritura exige un aprendizaje cooperativo en equipo. En la medida que los niños, jóvenes y adultos actúan con otros, logran una mayor comprensión, pues comparten y negocian significados, es decir, construyen conocimientos. La escuela tiene que propiciar permanentemente el encuentro y la conversación entre pares en que unos aprendan de los otros y en muchas ocasiones desde su propia lógica logran dar a sus compañeros mejores aplicaciones o el mismo maestro.

La tradición escolar que enfatiza el individualismo y da por sentado de que el estudiante trabaja por sí mismo, además del temor que se tiene a que entre ellos se copien o que unos se recuesten sobre los otros, debe desaparecer y abrir paso al cooperativo. Para el caso de la lectura se logra que unos compartan y apoyen los procesos de comprensión de los otros; para la escritura la diversidad de ideas proveniente de cada estudiante posibilita construir colectivamente textos de gran riqueza, además de desarrollar, en ambos casos, la capacidad de aprender, a escuchar, reconocerse mutuamente, negociar significados y llegar a acuerdos.

La Lecto-escritura Como Goce Literario.

El problema al que debe enfrentarse todo educador y padre de familia con respecto a la lectura es ¿Qué temas les propongo leer a un adolescente? Esta

pregunta y preocupación mantiene su vigencia desde los primeros años de la vida hasta finalizada la adolescencia.

La lectura y la producción escrita son complejos procesos de construcción de sentido que exigen la coordinación de diversas acciones, informaciones, índice o niveles textuales, es una compleja actividad cognitiva, donde además intervienen también la efectividad y las relaciones sociales y culturales del sujeto (alumno) Por ello los textos o libros deben estar al alcance de los niños y adolescentes, cada texto debe recoger intereses, necesidades, expectativas, es decir, despertar goce estético, de acuerdo con su edad y nivel cultural

Para propiciar encuentros vitales en la vida escolar, entre lectores y textos, es primordial, la preocupación tanto por la variedad como por la calidad de textos que circulen en la escuela y colegios

Una buena selección de texto, lleva al estudiante a una buena lectura y ésta lo devuelve al lenguaje, y el lenguaje no es por supuesto apenas un nuevo medio, un instrumento más de comunicación. El lenguaje es una riqueza específicamente humana.

No se debe propiciar en los estudiantes el empobrecimiento literario en la medida en que se deteriora la lengua, por el contrario hay que lograr una verdadera

afición, goce literario y enriquecer el léxico en la medida en que se explora el gusto por la lectura.

Leer es volar, recorrer mundos desconocidos, es abrirle las puertas a la imaginación y a la creatividad. Pero este mensaje no le llega a todos, por ello es oportuno y además necesario, citar las palabras del gran criterio español Guillermo Díez Plaja acerca de este tema:

“Leer es a la vez una obligación y una devoción. Su ejercicio es intercambiable, sólo depende de la voluntad, hallar el tiempo y los retazos del tiempo para realizar esta tarea. Pero es necesario que esto se haga placenteramente. Leer es la más bella de las diversiones; También la más solícitamente dispuesta para el ánimo: la que menos necesita de tiempo y sazón. Los que no leen, digámoslo con claridad, es porque no le da la gana: no tener tiempo no es un pretexto válido cuando de veras se quiere leer”

Hasta aquí ha sido sujeto el alumno, y ¿Cómo despertar el goce literario en los maestros? Así lo afirma la educadora e investigadora Gloria Rincón B.

“En el caso de la lectura y producción de textos escritos, por ejemplo. La capacitación, el maestro como productor-usuario de textos escritos no parece un aspecto fundamental. Las estrategias van dirigidas a que los niños, no a los

maestros, lean y escriban más y mejor. Además de capacitar a los maestros hay que formarlos como lectores y productores de textos, introducir modificaciones en el currículo, y en las imágenes que la opinión pública tiene sobre cómo se aprende a leer y escribir”

Transformar esta situación es urgente y sólo es posible si el maestro se asume como sujeto lector y productor de textos, si enfrenta esta práctica como parte fundamental de su formación profesional y vivencia escolar, si aprovecha todos los momentos de su trabajo para leer y escribir con sus alumnos, para discutir con éstos sus escritos, para autocorregirse delante de ellos, si aprende a vivenciar la producción de textos como proceso. Si cada vez logra mayor conciencia y dominio de los procedimientos que se llevan a cabo cuando se escribe, y resuelve dentro del texto estos cinco interrogantes sin ser rigurosos en su orden: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué?

Integrar la lectura y la producción escrita al trabajo de ser maestro es el único camino para resolver esta carencia y poder influenciar su dominio en los estudiantes.

Solo si los maestros se convierten en sujetos dinámicos como lectores y productores de textos, si se hacen que estas practicas sean fundamentales y

forman parte de su cotidianidad y formación profesional, si su vida escolar es un bello espacio para leer y escribir con sus alumnos, para discutir con éstos las interpretaciones y versiones de los escritos, si como maestros, orientadores, respetan los intereses, necesidades y expectativas de los alumnos en sus lecturas, solo así es posible lograr generar una cultura letrada en la escuela.

Además de impulsar una cultura letrada en la escuela a la Lecto-escritura hay que desescolarizarla, para lograr que tanto maestro como el estudiante goce leyendo y escribiendo en cualquier espacio cotidiano. Porque a una pagina en blanco se le da vida cuando se escribe con talento.

Finalmente, estas reflexiones tienen relación con esta bella afirmación de J. B. Dumas: "Si todos supieran leer y tomarle gusto a la lectura, cada casa llegaría a ser escuela y cada biblioteca una facultad"

Procesamiento de Datos

El enfoque es cualitativo, por ende, se expresa en discurso narrativo, explicativo e interpretativo. La interpretación es en este caso específico, teórica-literaria. Además se tiene en cuenta las tendencias o movimientos artísticos-literarios reflejados a través de los textos compilados.

Propuesta Metodológica: Estrategias Metodológicas

Para tratar de dar solución al problema de la apatía por la lectura literaria en la

secundaria a los alumnos de octavo grado de la Institución Educativa Madre Laura, se ha planteado las siguientes estrategias, donde se esboza y se describe alternativas adecuadas para capacitar al estudiante en su apropiación de la literatura.

Diagnóstico Personalizado de lectura (Test Proust)

Primero que todo es bueno averiguar qué les gusta leer a los estudiantes, ya que los gustos de lectura no son uniformes y, por raro que parezca, es falsa la idea según la cual la competencia comunicativa y el buen gusto estético sólo se desarrolla leyendo obras clásicas.

TEST

- El principal rasgo de mi carácter
 - La cualidad que más admiro de un hombre
 - La cualidad que más admiro de una mujer
 - Lo que yo más aprecio de mis amigos
 - Mi principal defecto
 - Mi ocupación o hobby preferido
 - El sueño que quiero alcanzar
 - El lugar o país que quiero conocer
-

- El color que prefiero
- La flor que amo
- Aquello que me gusta leer
- Mis héroes y heroínas en la ficción
- Mis héroes y heroínas en la realidad
- Lo que detesto sobre todas las cosas
- El cambio o reforma que yo apoyaría
- Cómo me gustaría morir
- Estado presente de mi espíritu
- Mi slogan en la vida

La Televisión Como Medio Didáctico en el Proceso Lector.

Los docentes tendemos a responsabilizar a la televisión como causante de los fenómenos de bajo nivel de lectura.

La televisión tiene su propia gramática. Cuando un joven la mira, está leyendo de un modo distinto a como lo hace cuando lee un libro. Pero lee y los profesores están en la obligación de desentrañar este tipo de lectura.

Que tal si a partir de un capítulo, de una telenovela, les pedimos que imaginen lo que sucederá al día siguiente y lo escriban en un formato de guión que previamente les hemos diseñado.

Otra manera de utilizar la televisión didácticamente es que el maestro proyecte un vídeo de caricaturas para desarrollar la clase. Cuando el vídeo haya avanzado lo detiene y pide a los alumnos que escriban el final.

¿Qué Pasaría si el Método de Lecto-escritura se Convierte en Escrito-lector?

Es decir, si en lugar de leer directamente obras literarias, se comienza más bien, por dejar preguntas abiertas del tipo: ¿Qué sienten y que hacen las personas cuando descubren que la persona que ama le es infiel? Ó ¿Imagina que una persona se le muere mamá y no le importa nada, tú que le dirías?. El proceso permitirá de manera constructiva explorar qué saben los estudiantes sobre estos temas y dejarlos con el bombillo de la curiosidad encendido. Luego ellos buscarán ampliación de la información y aquí el docente les puede sugerir que lean obras como Medea de Eurípides, El Túnel de Ernesto Sábato.

Finalmente, el maestro les pedirá que por escrito respondan algunas preguntas como: ¿Deja alguna lección o mensaje la historia del Túnel?, ¿Cuál? ¿Existen Medeas en nuestros días?, ¿Cómo actúan?

Evaluación de la Creatividad frente a la ortografía y a la redacción.

La creatividad se mide en el esfuerzo de agregar o inventar algo nuevo a un

esquema establecido. Por tanto, los indicadores de logro deben medirla. Es muy frecuente encontrar que un buen texto, a nivel creativo, es destrozado por tener ortografía y redacción deficiente. Esto es traumático para un estudiante.

En esta estrategia se pretende valorar la creatividad de los estudiantes, en ocasiones es dejada a un lado, a través de actividades como: Los alumnos se apropien de un texto literario y hagan de él otro texto, con un argumento totalmente distinto.

El docente puede sugerir obras como “un día de estos” a “Hansel y Gretel” o lo puede dejar a consideración de los estudiantes.

Los Padres Pueden Ayudar a los Hijos a Adquirir Una Conciencia Lectora.

Esta propuesta consiste en dar el ejemplo, primero que todo. Si el joven ve a sus padres leer habitualmente es probable que comience a respetar los libros y encontrar placer en el hábito de la lectura. También al igual que los maestros, los padres no deben utilizar la lectura nunca como castigo. Leer en voz alta sigue teniendo un atractivo único y mejor si se hace lectura actuando. Igualmente, ir a la biblioteca o librería por costumbre y no por excepción, suscribirlos a una revista magnífica para jóvenes. Incluso, si es un lector o lectora de otro tipo, más frívolo y atento a las novedades consumistas, por que no hacerlo con revistas comerciales como “Shok” ó “Tú” ó historias de terror superficiales, best sellers, como “Escalofríos” (lo importante es leer. lo que sea). También es importante crearles a

los adolescentes un ambiente propicio para la lectura donde no haya ruido o interferencia.

Los Juegos Literarios

Las siguientes son alternativas lúdicas para interesar a los jóvenes por la lectura.

- Resulta divertido inventar un poema-piropo para alguna compañera o compañero de curso o de colegio.
 - También resulta atractivo escribir un poema de amor, pero en forma de haikú, cuya estructura métrica es primer verso, cinco sílabas; Segundo verso, siete sílabas; Tercer verso, siete sílabas.
 - El docente puede recortar palabras o frases sueltas (preferiblemente titulares) de periódicos y revistas. Luego mezclarlos y colocarlos en una caja. Cuando llegue el momento, dejar que cada alumno (o por grupos) escoger cuatro o cinco palabras-frases. Con ellas debe escribir un graffiti bien imaginativo.
 - “Cuento Colectivo”: Entre tres estudiantes. El profesor lee un cuento tradicional y les explica que está dividido en tres partes: comienzo, nudo y desenlace. Les indica que escriban el comienzo del cuento (solamente el comienzo) y con buena letra para que no haya problemas de lectura. Luego les pide devolver las hojas. Las reparte en desorden advirtiéndoles que escriban el nudo del cuento que les correspondió en suerte. Nuevamente regresa las hojas y las reparte en desorden. Finalmente les pide que escriban el desenlace del cuento. Seguro que se sorprenderán con las historias
-

resultantes.

- Otra opción es que escriban un cuento mínimo de una página tomando como idea alguno de los siguientes temas inventados por diversos autores latinoamericanos: un leñador recibe la visita sorpresiva de un extraño que posee una moneda, la cual tiene una sola cara (Borges); una persona solitaria y estudiosa, se hace amiga de una mano que todas las noches les golpea la ventana (Cortázar): alguien despierta de un sueño profundo y se encuentra con un dinosaurio (monterroso)
- Es interesante guiarles a que escriban epigramas (poemas breves y satíricos) contra las instituciones intocables.
- Para las alumnas y alumnos interesados en escribir para radio, televisión y cine, hay que darles a conocer guiones de telenovelas, seriados, documentales. Así no se tengan equipos, ellos pueden hacer el storyline y la escaleta del guión, anexando fotos. El docente les puede proponer el tema.

¿Qué Nuevos (as) Escritores (as) Colombianos (as) y Latinoamericanos (as) Para Jóvenes Recomendar Pare Leer?

Una guía inmejorable para identificarlos es el panorama histórico de la literatura infantil y juvenil en América Latina y el Caribe, del autor cubano Antonio Orlando

Rodríguez. También Fundalectura ha editado recientemente otro manual útil, Cincuenta libros sin cuenta, donde aparecen recomendados por edades lectoras.

“Para los que lean bien” y “para los grandes lectores” títulos excelentes que se pueden sugerir a nuestros estudiantes.

“Dadme un estudiante que realmente sepa leer y escribir y no tendremos más límite que el cielo infinito”, se dice que exclamó en un momento de euforia cierto maestro. Y es que la lectura no sólo sirve para formarnos e informarnos, sino para entretenernos, para conmovernos, para excitarnos, para enfurecernos, para iluminarnos. “El objeto de la lectura es madurar la inteligencia y fecundar el entendimiento”.¹

En cualquier actividad profesional queelijamos tendremos que emplear buena parte de nuestro tiempo leyendo y escribiendo informes, cartas, memorandos, informes, anuncios, críticas, trabajos de investigación y libros especializados.

Para el que siente la vocación literaria, la lectura es una necesidad. El arte de escribir bien puede mejorarse leyendo atentamente a los buenos escritores. Del mismo modo que muchos pintores se inician en la pintura imitando a los maestros del pincel, el escritor novel necesita saborear las palabras, deleitarse en la lectura de los maestros de la pluma.

¹ Alonso, Martín: Manual del escritor. Aguilar. Madrid, 1961.

CONCLUSIONES

- La investigación es un proceso que trata de hacer una serie de diligencia para descubrir una cosa.
 - Mediante la investigación se adquiere conocimiento acerca de un aspecto de la realidad.
 - Investigar es una forma de plantear problemas y buscar soluciones mediante la indagación o búsqueda que tiene un interés teórico o preocupación práctica.
 - Este trabajo permitió apodar una propuesta al proceso del aprendizaje de la lectura.
-

BIBLIOGRAFÍA

Alegría de Enseñar # 40. La revista para maestros y padres. Maestros, Lectura y Escritura. Colección M.E.N.

Alegría de Enseñar # 31. La revista para maestros y padres. La Pasión del conocimiento. Colección M.E.N.

BUSTAMANTE ZAMUDIO, Guillermo. Entre la lectura y le escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Un manual para ser un niño. Ministerio de Educación Nacional. Colombia. 1995.

GARCÍA MOUTON, Soledad. Literatura Ideológica y Sociedad. Editorial Gredos.

Lineamientos curriculares. Lengua Castellana. Indicadores de logros curriculares.

Cooperativa editorial Magisterio.

PARRA ROJAS, Alcides. La Lectoescritura como goce literario. Magisterio

SABATO, Ernesto. Entre la letra y la sangre. Editorial seix barral. 1985.

SANCHEZ LOZANO, Carlos. La lectura y escritura en la secundaria. Colección Educadores. Mesa redonda Magisterio.

SMITH, Frank. De cómo la educación apostó al caballo equivocado. Aique grupo editorial. Argentina. 1994.

VALDIVIESO, Jaime. La Realidad y ficción en Latinoamérica. Cuadernos de Joaquín Mortiz.
